
GLOBALIZACIÓN Y ÉTICA. UN ESTUDIO COMPRESIVO SOBRE LA ÉTICA DE LA GERENCIA CREATIVA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

GUERRA SEIJAS, Hermes Francisco

Doctor en Ciencias Administrativas y
Gerenciales de la Universidad de Carabobo,
Venezuela.

Presidente de Tecnología y Construcción de
Redes de Venezuela, C.A.

Director Asesor de “Episteme Gerencial”

e-mail: hguerra694@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3899-8983>

Recibido: 25-05-2025

Revisado: 17-06-2025

Aceptado: 02-07-2025

RESUMEN

El propósito de la siguiente investigación es esbozar la globalización y la ética como ejes temáticos de un estudio comprensivo interpretativo, en el cual se plantea los elementos esenciales tanto de la globalización como de la ética. Las bases teóricas contemplan la historicista de la globalización según André Gorz (2004), la Teoría del pensamiento económico de Xavier Scheifler (2012), las reflexiones éticas filosóficas de Arthur Schopenhauer (2002) y la Teoría de la filosofía moral de Feuerbach (2019). Se destaca la relevancia del conocimiento sobre los orígenes, conceptualizaciones y características de la globalización como fenómeno multidimensional. Asimismo, se describen los elementos esenciales de la evolución ética que marcaron pautas en la resignificación del sentido ético en cada época. El objetivo de este estudio es interpretar la globalización y la ética desde la comprensión sobre la ética de la gerencia creativa de un mundo globalizado. La metodología utilizada se basó en una investigación documental, con enfoque cualitativo - interpretativo, utilizando el método hermenéutico y el análisis de contenido. En el estudio se develó categorías éticas de la gerencia creativa en un mundo globalizado como: los valores y virtudes. En conclusión, la globalización y la ética se sintetizaron en un metaconcepto "ética de la gerencia creativa en un mundo globalizado", el cual permitió la comprensión de una nueva ética en la gerencia creativa.

Palabras clave: Globalización, ética, gerencia, creatividad, valores.

GLOBALIZATION AND ETHICS. A COMPREHENSIVE STUDY OF THE ETHICS OF CREATIVE MANAGEMENT IN A GLOBALIZED WORLD

ABSTRACT

The purpose of the following research is to outline globalization and ethics as thematic axes of a comprehensive interpretive study, which presents the essential elements of both globalization and ethics. The theoretical foundations include the historicist approach to globalization according to André Gorz (2004), Xavier Scheifler's Theory of Economic Thought (2012), Arthur Schopenhauer's philosophical ethical reflections (2002), and Feuerbach's Theory of Moral Philosophy (2019). The relevance of knowledge about the origins, conceptualizations, and characteristics of globalization as a multidimensional phenomenon is highlighted. Likewise, the essential elements of ethical evolution that marked the redefinition of the ethical meaning in each era are described. The objective of this study is to interpret globalization and ethics from an understanding of the ethics of creative management in a globalized world. The methodology used was based on documentary research, with a qualitative-interpretative approach, utilizing the hermeneutic method and content analysis. The study revealed ethical categories of creative management in a globalized world, such as values and virtues. In conclusion, globalization and ethics were synthesized into a metaconcept, "ethics of creative management in a globalized world," which allowed for the understanding of a new ethic in creative management.

Keywords: Globalization, ethics, management, creativity, values.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, uno de los debates más significativos en el campo de la globalización es la orientación ética y la necesidad de crear, con criterios morales, un nuevo sistema axiológico que regule de manera integral la conducta ética del gerente en las organizaciones. El fenómeno de la globalización ha traído consigo cambios acelerados en los avances tecnológicos, la volatilidad económica, incertidumbre, pluralismo multicultural, nuevas relaciones laborales, nuevas formas de producción, tensiones ambientales significativas, entre otros (Stückelberger, Fust y Ike, 2016). Todo ello, promueve la búsqueda de una identidad contextual, a través de elementos esenciales morales y axiológicos, que orienten a la concepción de una ética gerencial en consonancia con los retos que enfrentan actualmente las organizaciones ante el fenómeno de la globalización.

En el ámbito organizacional la gerencia no escapa de los desafíos que enfrenta ante este fenómeno de globalización, el cual demanda una sintonía con los dilemas éticos-morales reales y concretos de las organizaciones contemporáneas. Uno de los aspectos importantes en este proceso de formación ética de los empleados y formulación de códigos de conducta en la orientación de comportamientos para afrontar dilemas éticos y morales, es que, la gerencia debe comprender la influencia de una ética capaz de responder a un mundo globalizado que trascienda el cumplimiento con el objeto de reconocer la complejidad y ambigüedad de todas las situaciones que los trabajadores pueden enfrentar (Knalves, 2019).

Este estudio podría estimular el debate sobre la necesidad de una ética en el contexto de la globalización, cuyo impulso permita proporcionar evidencia teórica en la determinación de criterios axiológicos y morales para contribuir al incremento del conocimiento en el ámbito de las ciencias administrativas y gerenciales, y en específico, en el campo de la gerencia y la creatividad en el contexto de la nueva ética. Por lo que, este artículo pudiera ofrecer una

visión alternativa de una ética gerencial en un mundo global. Por tal razón, es imperativo el estudio, por una parte, de la globalización como fenómeno de transformación político, social, económico, cultural y tecnológico y como dicha globalización ha influido en el desarrollo de la industrialización. Por otra, la realización de un estudio comprensivo de la ética desde la visión de autores clásicos, modernos y contemporáneos, con el objeto de identificar cuáles son esos elementos esenciales, de reflexión filosófica que marcaron un punto de inflexión, generando cambios en los criterios axiológicos y morales, en cada época, instaurando así un nuevo sentido ético.

Lo anteriormente expuesto, concede la oportunidad de formular la siguiente interrogante de la investigación **¿De qué manera contribuye un estudio comprensivo sobre la ética de la gerencia creativa en un mundo globalizado?**

Este artículo tiene como propósito aportar una mejor base para la comprensión e interpretación de la globalización y la ética en el campo de la gerencia y la creatividad en el contexto de una nueva ética. El mismo se centra en la descripción de dichas temáticas, comenzando por los orígenes de la globalización, desde una perspectiva historicista, para converger en su apreciación conceptual y características que la definen. Luego, se indaga la ética desde sus reflexiones filosóficas de los problemas éticos como: el bien y la libertad. Para el desarrollo de este artículo se exploró en diversas fuentes bibliográficas, a las cuales se aplicó el método hermenéutico en contexto teórico documental, y cuyo enfoque de dicha investigación fue el cualitativo-interpretativo.

Finalmente, el propósito de la presente investigación es Comprender la globalización y la ética desde un estudio comprensivo sobre la ética de la gerencia creativa de un mundo globalizado. La metodología utilizada se apoyó en un diseño documental, fundamentado en la investigación documental. Por lo que, dicha investigación se inicia con una exploración de fuentes bibliográficas relacionadas a las temáticas.

En este sentido, el estudio se orientó desde un enfoque cualitativo - interpretativo, usando el método hermenéutico y la técnica de análisis de contenido.

2. La globalización: origen y determinantes del surgimiento

Según Gerhart Hirsch, filósofo francés, mejor conocido por su pseudónimo André Gorz (2004:10), y cuyo seudónimo en lo adelante se hará referencia, señala que “La globalización, no se explica por la revolución informática ni por la búsqueda de nuevas salidas comerciales. Al principio fue una respuesta esencialmente política a lo que, hacia mediados de los años setenta, se llamaba la crisis de gobernabilidad”. En este sentido, Gorz (2004a) afirma que dicha crisis de gobernabilidad, tiene que ver, más con el agotamiento de un modelo el cual reguló y estructuró fundamentalmente la sociedad y el estado durante gran parte del siglo XX como lo fue el “Fordismo”. Por tanto, esta crisis de gobernabilidad, según Gorz, corresponde a la expresión del agotamiento del “modelo Fordista”.

2.1. El fordismo

El fordismo es un modelo propuesto por Ford (1914) para aumentar la productividad mediante una innovación técnica denominada línea de montaje, cuya idea era que el trabajador no tuviera un control estricto del propio proceso laboral. En este sentido, Con el compromiso fordista, Ford ahorra un tiempo significativo en el desplazamiento de las diferentes piezas al proceso productivo sino también les quitaba a los trabajadores el poder necesario, para disponer el tiempo de trabajo en la fábrica, de manera que al incorporar la línea de montaje Ford marca una pauta moderna en la producción de mercancía que se denominará la producción en serie (Coriat, 2000).

Según Gorz (2004b) este modelo fordista trajo como consecuencia que la jornada laboral sea extremadamente extenuante para los trabajadores, ya que el ritmo de la línea de montaje reduce significativamente

los tiempos muertos convirtiendo la jornada laboral verdaderamente agotadora, por tal razón cuando nos referimos al fordismo, según Gramsci (1991), no fue solamente un modelo de acumulación basado en la producción en serie, ya que Ford le agrega lo que el denominó *The five dollar day* en 1918, la famosa campaña de los 5 dólares por día, que fue una decisión para la pacificación de los conflictos laborales generados por la implementación de la línea de montaje a partir de la reducción de las operaciones productivas del aspecto físico mecánico.

De acuerdo con lo anterior planteado, el fordismo se presenta como un modelo de relación social, entre los trabajadores y los empresarios, en donde los empresarios están dispuestos a ceder parte de los beneficios asociados con la productividad del trabajo con sus trabajadores, lo que permite que esta práctica fordista favorezca actividades como: la negociación colectiva del salario, estabilidad laboral, ingreso formal, la regulación de las jornadas de trabajo, entre otras.

2.2. Agotamiento del compromiso fordista

Sin embargo, este modelo fordista comienza su agotamiento evidenciado en las diversas revueltas, a nivel internacional, que ponen de manifiesto la crisis de gobernabilidad. En este sentido, Gorz (2004a:12) indica dos aspectos importantes en el agotamiento del compromiso fordista, que considero se deben tener en cuenta en el origen de la globalización:

Por una parte, los límites de la estrategia de integración económica de la clase trabajadora con el capitalismo comienzan a fracturarse, considerando que los mecanismos de la integración económica de la clase trabajadora fueron: el consumo y el bienestar material, sobre las cuales se empezaron a plantear demandas que eran inconducentes dentro del compromiso fordista, por ejemplo, demandas como: más tiempo libre, el trato más humanitario en el ámbito laboral, un consumo más responsable entre otras.

Por otra, Que el arbitraje ejercido por el Estado lo convertía en un ordenador demasiado visible para la toma de decisiones, es decir, esa visibilidad del Estado en las relaciones económicas lo ponía en una posición fácilmente cuestionable, ya que el Estado era el que concretamente intervenía en la asignación de recursos, en la redistribución del producto, en la negociación colectiva entre los trabajadores y los empresarios era un blanco demasiado visible para asignarle una cantidad de responsabilidades que terminaron convirtiendo al Estado como el protagonista de todos los conflictos.

Todo esto, produjo el agotamiento del modelo fordista el cual conllevó consigo el fin de lo que se habían denominado las economías planificadas fundamentadas en el consenso keynesiano, el cual parte de que “el Estado debe intervenir en la economía para mantener el equilibrio y revertir los ciclos de crisis” (Coriat, 2000a: 88).

2.3. Respuesta del capitalismo ante la crisis de gobernabilidad

El modo capitalista de producción, según Xavier Scheifler (2012), se funda en el juego de las fuerzas productivas liberadas con la decadencia del feudalismo, la aceleración de la acumulación originaria, la reproducción ampliada del capital, el desarrollo intensivo y extensivo de la producción, distribución, intercambio y consumo. Las fuerzas productivas básicas, tales como el capital, la tecnología, la fuerza de trabajo, la división del trabajo social, el mercado y la planeación, entre otras, se desarrollan de forma intensiva y extensiva, rebasan fronteras geográficas e históricas, regímenes políticos y modos de vida, culturas y civilizaciones. Esto provoca la dinamización de las fuerzas productivas generando competencia entre capitales, la búsqueda de nuevos procesos productivos, la conquista de otros mercados, creando una manera de lograr combinar y aplicar, todo esto a los diversos sectores de producción, en todas las regiones del mundo.

En este sentido, la respuesta que da el capitalismo ante el agotamiento

del compromiso fordista y la crisis de gobernabilidad, en palabras de Gorz (2004a:18) es que “era urgente quebrar las rigideces que las convenciones colectivas, los acuerdos de empresas, los derechos sociales habían introducido en las relaciones de producción”, por tanto, era imperativo liberar el mercado de trabajo de lo que lo falseaba, que era la desregulación del mercado laboral. Es decir, liberar el mercado de trabajo de las diferentes rigideces que se habían establecido como: leyes sociales, representación gremial, negociación colectiva. Por tanto, los viejos privilegios de la era fordista quedaron como privilegios muy marginales o de alguna u otra forma modelos de gestión de la fuerza laboral que cayeron progresivamente en desuso.

Por otro lado, Coriat (2000a) destaca que la crisis de gobernabilidad que se genera en las sociedades occidentales a partir de los años 60’s arrastra consigo la crisis del estado keynesiano de bienestar, es decir, se tendría que pensar la globalización como una estrategia del capital para dar respuesta en la resolución de la crisis de gobernabilidad a través de esta desregulación del mercado laboral. Ahora bien, si partimos del anterior discurso la globalización sería una respuesta política del capital para modificar la relación de fuerzas, establecer nuevos parámetros en el aspecto de lucha de clases, pero también se puede señalar que, de alguna forma, la globalización representa una búsqueda del capital de nuevas salidas comerciales, por tanto se debería tomar la globalización como una estrategia compleja que se resuelve en dos niveles simultáneamente, por una parte, en el plano de la gobernabilidad, tratando de regular el mercado laboral, y por otra, en el plano económico con la búsqueda de nuevas salidas comerciales (Scheifler, 2012).

2.4. Crisis de competitividad

En otro orden de ideas, de acuerdo a Gorz (2004b) la globalización no solamente exige la desregulación del mercado laboral sino también la resolución de una crisis de competitividad, la cual demanda la búsqueda de nuevas salidas comerciales. Grandes corporaciones como Ford, General Motor,

entre otras requieren de la formulación de nuevas estrategias que les permitan configurar el panorama definitivo del fenómeno de la globalización. En este sentido, la primera forma previa a la globalización, de búsqueda de nuevas salidas comerciales fue la “multinacionalización de la economía”.

Según Luis Mesyngier (2020) en los EEUU en principio se empleó una estrategia de multinacionalización, la cual parte de la saturación de los mercados internos, por lo que ninguna empresa estaba dispuesta a aumentar la inversión en capital porque no iba a ser redituable desde el punto de vista económico, esto motiva a las empresas a moverse a otras partes del mundo convirtiéndose en “empresas multinacionales”.

Luego en los años 80’s se empieza a dar el fenómeno de la Transnacionalización de la economía. Según Ianni (2004) las empresas transnacionales tienen residencia nacional únicamente desde el punto de vista formal, ya que sus propietarios cotizan en bolsas repartidos en diferentes partes del mundo, adicional globalizan las diferentes cadenas de valor y por otra parte porque su crecimiento económico va a depender del crecimiento en términos de exportación, es decir, mientras las empresas multinacionales producen para el mercado interno, las transnacionales producen en diferentes partes del mundo pero venden en el mercado mundial, lo que hace posible la separación entre las denominadas condiciones de costo y las condiciones de demandas (Scheifler, ob. cit.)

Ambos fenómenos de multinacionalización y transnacionalización convergen en la Extraterritorialización, en donde la radicación legal de estas empresas es en paraísos fiscales. Ya que estos lugares trabajan con una banca “offshore,” es decir, la existencia de estrictas leyes de secreto bancario y de protección de datos personales de estos empresarios, y, por otra parte, paraísos fiscales porque estas empresas se radican en esos lugares donde se pagan menos impuestos, es decir, una menor presión impositiva con respecto al capital (Wild y Wild, 2019). De acuerdo a estos planteamientos, tendríamos que pensar en el origen del

fenómeno de la globalización no solo a partir de una respuesta política para resolver la crisis de gobernabilidad, sino también de la búsqueda de nuevas salidas comerciales por parte del capital que en principio de alguna manera tiene como principal objetivo recuperar la competitividad, a través de la transnacionalización de sus operaciones y la Extraterritorialización de sus compromisos.

2.5. La globalización como respuesta del capital ante la crisis

La globalización representa un papel importante como respuesta del capital ante la crisis, tanto política como económica. Ahora, para resolver esta crisis de manera puntual, debemos comprender la importancia del intercambio de mercancías y circulación del capital. En este sentido, Wild y Wild (2019a) destacan que la globalización no es solo una mayor integración de los diferentes espacios económicos a escala planetaria, sino también que, esa integración se da como consecuencia de una liberación en el intercambio de bienes y servicios. Adicional, que estos bienes y servicios puedan entrar y salir libremente de los diferentes espacios territoriales de forma mucho más fácil, así como también de la facilidad de los desplazamientos del capital, esto implica, no solamente que van a ser más fluidos los vínculos comerciales sino también los movimientos de capital.

Gorz (2004) destaca que, todo esto implica una globalización fragmentada en tres aspectos importantes:

- **En primer término, una fragmentación de las cadenas de valor.** Consiste que un producto en particular que se pueda comprar en un país con una marca específica reconocida, para su elaboración, hayan intervenido cadenas de valor de todas partes del mundo.
- **En segundo término, la fragmentación de la fuerza de trabajo.** La cual se fragmenta porque el capital a partir de la liberación del tráfico de mercancías y la circulación del capital promueve explotar aquellas partes del mundo donde la fuerza de

trabajo es más barata.

- **Por último, la fragmentación de los espacios de valorización.** De acuerdo a esta fragmentación, la diferencia que aparece en el contexto de la globalización es que los países ya no se desarrollan en bloque, sino que se desarrollan en zonas especiales, cuyo ejemplo paradigmático son las llamadas: Maquiladoras, que consiste en instalación de pequeñas empresas en fronteras donde se aproveche los beneficios de la fuerza laboral del país.

2.6. El trabajo posfordista

A principio de los años 60's paralelo al agotamiento del modelo fordista y el nacimiento del periodo posfordista y etapa fuerte de la globalización, existían y se gestaban, desde el pensamiento gerencial, las teorías gerenciales de la modernidad como: la teoría de los sistemas de Bertalanffy (1951), la neoclásica de Peter Drucker (1954), la teoría conductual de McGregor (1957), teoría del desarrollo organizacional de Warren Bennis (1962), la teoría situacional de Lawrence y Lorsch (1972), así como algunos modelos gerenciales como el *Outsourcing*, Grid gerencial, Calidad Total, *Six Sigma*, Kanban, *Just in time* entre otros (Chiavenato, 2019). Sin embargo, desde la perspectiva de Gorz, Las empresas se sustentan en lo que se denominó "El Posfordismo," que implicaba la reestructuración de los nuevos pilares de la organización del trabajo, en este caso, posfordista.

Esa estrategia del capital que se había empezado a desarrollar a finales de los años 60's y a principio de los años 70's, y que impactaría no solamente las relaciones de fuerza, la modificación de las cadenas de valor, la fragmentación de la fuerza de trabajo, la fragmentación de los espacios de valorización, se va a posicionar también en el plano del mundo laboral en las organizaciones, por lo tanto, van a comenzar, de alguna forma, a establecerse nuevos criterios sobre lo que se configura el trabajo, que según Gorz (2004a), corresponden a los nuevos avatares del trabajo. En este sentido,

el nuevo modelo que se va a introducir al interno de las organizaciones es lo que se denominó como organización posfordista del trabajo. La cual se justifica ante la crisis de competitividad que se genera en los años 70's de la economía desarrollada, por tanto Gorz (2004b) plantea, que la incapacidad para seguir creciendo les dejó a las empresas una alternativa, que consistió en que el crecimiento de las empresas debía pasar de ser, de lo cuantitativo y material a lo cualitativo e inmaterial, es decir, las empresas debían tener la capacidad de adaptarse a los cambios continuos de la demanda, ya que de la misma manera que el capital va a revolucionar la tecnología y las condiciones de acumulación, también va a revolucionar el proceso de trabajo, a través de la modificación de las condiciones de producción (Gorz, 2004b).

De acuerdo con Gorz (2004a) este nuevo modelo posfordista, corresponde a un modelo más flexible, que básicamente busca generar un dinamismo de manera que la empresa pueda ser capaz de adaptarse a los cambios que anteriormente no podía realizar. Por tanto, el principio, según Gorz, con que se estructura este nuevo paradigma posfordista es fundamentado en el modelo Kanban, con el objeto de modificar el esquema de la llamada línea de montaje. Según Cimorelli (2013) este modelo Kanban con énfasis en el principio del Just in Time o Justo a tiempo, parte de la autonomía que ofrece dicho modelo, el cual se fundamenta en la visualización del trabajo, maximización de la eficiencia y mejoramiento continuo a través de la autonomía del trabajador en el proceso del trabajo y, por otra, la automatización de las entradas y salidas que permita a la empresa trabajar siempre "Justo a tiempo", sin retardos en las dinámicas de la demanda.

En resumen, la globalización produjo transformaciones no solo en el ámbito económico con las modificaciones en la estructura del capital, apertura de mercados foráneos a través de la transnacionalización y la desterritorialización del capital, sino también transformaciones significativas al interior de las organizaciones y fundamentalmente en el mercado laboral.

En otro orden de ideas, se puede decir que la globalización propiamente dicha del capitalismo, se concreta con el fin de la guerra fría, o la desagregación del bloque soviético y la adopción de la economía de mercado por prácticamente todas las naciones del ex mundo socialista, ocurre una modificación cuantitativa y cualitativa del capitalismo como modo de producción y proceso civilizatorio (Gorz, 2004a). Es decir, esta transformación cuantitativa y cualitativa, es en el sentido en que el capitalismo se vuelve concretamente global, la cual influye en todas las otras formas de organización social del trabajo, producción y vida.

2.7. La globalización desde su aspecto conceptual

la globalización es una realidad compleja y multidimensional, cuya interpretación va a depender desde el enfoque que se revise, por lo cual presenta distintos juicios desiguales. Entonces nos preguntaríamos **¿Debemos luchar contra la globalización o convertirnos en sus defensores más enérgicos?** Noam Chomsky (2005:1) afirma que “Ninguna persona en su sano juicio se opondría a la globalización”, por tanto, la globalización es una realidad, es concreta, los países no pueden aislarse sin tomar en cuenta su posibilidad de insertarse, indiferentemente de su rol que desempeñará en ese mercado.

En este sentido, la globalización ha sido un término bastante común cuyo uso se ha generalizado, dando pie a diversas interpretaciones. Entre algunas (autores citados por Macionis y Plummer, 2007:34) tenemos: David Held (1999) quien la define como “la ampliación, intensificación y aceleración de la interconectividad del planeta en todos los aspectos de la vida contemporánea”. También está la definición de John Baylis y Steve Smith (1997) quienes señalan que es un “proceso que consiste en aumentar la interconectividad entre las sociedades” y finalmente, Roland Robertson (1992) la define como “la comprensión del mundo como un todo, es decir, no solo el aumento de la interconectividad sino también abarca temas culturales y subjetivos, como el alcance de la conciencia del mundo

como un lugar único”. Como podemos observar en las definiciones la globalización contempla tanto aspectos cuantitativos como cualitativos lo que conlleva a concebirla como un fenómeno complejo que dinamiza la actividad mundial en todos los ámbitos de la vida humana, reflejándose en la mayoría de las organizaciones un impacto económico, social, cultural y de vinculación laboral tal como lo establece Gorz (2004).

En resumen, la globalización es un fenómeno de carácter planetario que debe asumirse como un sistema complejo y multidimensional. Ya que este trastoca aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, tecnológicos, ambientales, organizacionales, laborales entre otros. Demandando una redimensión del que hacer, sentir y pensar humano, indistintamente de sus fundamentos ideológicos políticos y económicos. Cabe destacar que, a mi criterio, hasta tanto no exista una fuerte sustentación filosófica, epistemológica, ideológica, política, social y económica que sea capaz de sustituir el fenómeno de la globalización, se mantendrá como paradigma dominante de la sociedad postmoderna.

3. La ética: nociones y reflexiones

Ahora, para asumir ese nuevo que hacer, sentir y pensar humano, en la redefinición de sus dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales, el individuo debe concebir una nueva ética. Esto despierta una interrogante interesante ¿Cómo construir esa nueva ética en un mundo global? Entonces, en el marco de las ciencias administrativas y gerenciales, y en específico en la gerencia y creatividad en el entorno de una nueva ética, se hará un estudio comprensivo sobre la ética, desde un enfoque filosófico, para luego desentrañar la vinculación entre la globalización y dicha ética. Este estudio de la ética se sustenta en referentes clásicos, modernos y contemporáneos.

La ética es la rama de la filosofía más analizada desde la perspectiva de la vida diaria. Según su etimología, ética proviene del vocablo griego “ethos” que significa costumbre y Moral proviene del vocablo

latín “Mores” que también significa “hábito”, “costumbre”. Desde esta etimología del término ética surge una interrogante ¿Qué relación hay entre lo ético-moral con la costumbre? Según Abbagnano (1993) esto es un aspecto que se remonta a la antigua Grecia. Este autor destaca que, Sócrates, afirmaba que solo basta conocer el bien y de esa forma el hombre será bueno. Sin embargo, Aristóteles, decía que de que sirve saber que es el bien, si no lo prácticas, solo practicando el bien nos volvemos bondadosos, en este sentido Aristóteles afirmaba que hay virtudes que son éticas, que se realizan en la práctica, en el ethos, en el hábito.

De acuerdo con Cifuentes (2018) la ética y la moral se vinculan con la práctica, por tal razón Immanuel Kant señalaba que el problema de la ética es ¿qué debo hacer?, es decir, ¿Cómo debo de comportarme?, justamente es aquí donde aparecen los dilemas éticos. Desde el punto de vista Kantiano, se debe hacer el bien indistintamente del beneficio a la mayoría. La ética y lo moral pueden tratarse como sinónimos, pero en el contexto de la cotidianidad de la vida. Sin embargo, desde un enfoque filosófico, existe una distinción clara entre ética y moral. Para Cifuentes (2018a:20) la ética es “una disciplina filosófica que analiza la obligación moral desde una perspectiva racional” Esto indica que, no parte de dogmatismos teológicos o religiosos que puedan fundamentar su razonamiento. Por otra parte, Cifuentes (2018b:20) define la moral como “el conjunto de normas y valores morales que obligan a una determinada comunidad o a un individuo concreto dentro de ella”. Es decir, la moral puede ser comunitaria o individual, esto implica que la moral es fáctica e histórica, por lo que se refiere a hechos, normas y valores morales que se configuran en la persona a lo largo del proceso de educación moral de manera autónoma.

Por otro lado, la moralidad refiere al conjunto de acciones morales ejecutadas por un individuo, le da un carácter particular e individual a esa acción moral. Conforme con la idea anterior, Dri (2020:130) destaca que “La moralidad se caracteriza precisamente por ser el lado subjetivo de

la ética o moral realizada”. Es decir, es la moral puesta en práctica, por lo que esto implica ser responsable acerca de los actos en la práctica. Para ello, la acción moral debe haberse hecho bajo dos condiciones fundamentales: por una parte, haber actuado con conciencia moral, es decir saber que es bueno y que es malo y, por otra, haber ejercido la plena libertad moral o plena autonomía. Sádaba (2020:9) afirma que “un sujeto si ha de ser moral en sus acciones, ha de ser igualmente autónomo, o lo que es lo mismo, libre, o lo que es decisivo, se le pueden atribuir las acciones”. En otras palabras, al actuar bajo estas dos condiciones básicas de conciencia moral y libertad moral, una persona se considera “persona moral” y por tanto responsable moralmente de sus acciones.

En contraposición a la moralidad existe la inmoralidad. Como plantea Cifuentes (2018:23) “Los conceptos de inmoralidad y de immoral se refieren siempre a una conducta que es considerada como transgresora de una determinada moral”, esto pudiera verse desde la ética como reflexión de estos asuntos morales, como la conducta de un individuo que, siendo persona moral con conciencia y libertad plena, transgrede la moral, convirtiendo a dicho individuo en una persona éticamente inmoral. Sin embargo, esta inmoralidad va a depender del sistema moral al cual se haga referencias, considerando que existen “moralidades”. Por otra parte, es importante destacar la distinción entre immoral y amoral. cuando nos referimos a una persona amoral, es aquella persona que carece de conciencia o libertad, por tanto, no lo hace responsable de sus acciones, por ejemplo, una persona con problemas mentales, un infante, personas con problemas de drogadicción grave, una persona que le coaccionan su libertad física o psíquica con amenaza de muerte para que cometa un delito, entre otros.

3.1. La ética como reflexión filosófica

Con respecto al bien, se puede destacar tres escuelas fundamentales: La escuela del Eudemonismo, la escuela del Formalismo Kantiano y la corriente de la ética dialógica

de Jürgen Habermas.

Los filósofos de la escuela del eudemonismo que la integran filósofos como Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro, Zenón de Citio, Jeremías Bentham y John Stuart Mill, parten de que todos los seres humanos buscan un supremo fin, un máximo fin, una meta final, esa meta, ese propósito último, esa finalidad última es: la felicidad. Como expresa Feuerbach (2019:12) “A este bien supremo se lo ha designado comúnmente con el nombre de “eudemonía”, palabra que se ha emparentado a felicidad.” Y es de esta traducción del vocablo en griego eudemonía que parte el nombre de Eudemonismo o Eudemonistas. Por lo que estos filósofos afirman que todo acto es bueno si consiguen la finalidad propuesta. y a esta ética la denominaron: “Ética Teleológica.” Por tanto, para los filósofos de la antigua Grecia anteriormente mencionados (intelectualistas), afirman que las personas sabias son las únicas personas felices y bondadosas. Empleando las palabras de Pilar (2015:169) “El sabio estoico se dedica fundamentalmente a la contemplación, buscando la perfección; incluso, en cierto sentido, podría decirse que solo el sabio es un hombre pleno”

Como plantea Feuerbach (ob. cit.), para Sócrates la sabiduría es la virtud que está en el alma, por tanto, todos los seres humanos cuando realizan una acción buscan que el acto sea bueno, lo que conlleva a que la sabiduría es un bien absoluto. Platón, por su parte, refuta diciendo que si la sabiduría es absoluta no puede estar en la realidad porque en nuestra realidad todo es cambiante y particular, por tanto, ese bien debe estar en otra realidad, en un mundo perfecto y ese mundo es el mundo de las ideas. Feuerbach (2019) destaca que, para Aristóteles el sabio es virtuoso y por ser virtuoso el sabio practica virtudes, quien clasifica dos tipos de virtudes: Virtudes intelectuales dianoéticas, que son la sabiduría y la prudencia que se adquieren estudiando y las virtudes éticas (que es el justo medio) que se adquieren practicando, que son los actos moderados. Para Epicuro, no cualquier cosa por ser gozo, va a ser algo bueno. El sabio es el que sabe que hay que seleccionar los buenos y

adecuados placeres, que le permiten vivir tranquilo con Ataraxia y alejados del dolor. Por último, Zenón de Citio, destaca que los sabios viven aceptando con resignación el destino que impone la naturaleza.

Ahora, los utilitaristas clásicos de la corriente eudemonista, como J. Bentham y S. Mill, de acuerdo con Cifuentes (2018) “consideraban la libertad y la felicidad individuales vinculadas con la libertad y la felicidad de los demás. El interés egoísta de cada uno es precisamente tener en cuenta que mi bienestar personal no se puede conseguir sin el bienestar colectivo” (p.162), es decir, algo es bueno si existe un beneficio. Sin embargo, Mill hace una observación adicional y señala que si algo es bueno y beneficia la mayoría existe una diferencia cualitativa entre beneficios.

Por otro lado, frente a ellos, tenemos la filosofía de Kant que corresponde al “Formalismo.” En este sentido, Abbagnano (1993) considera que dicho formalismo de Kant parte de la idea que nadie haría el bien por el bien mismo. Por tanto, Kant da cuenta que esta ética del eudemonismo es una ética por conveniencia, ya que la práctica de la moral se hace para ganar algo. El objetivo de Kant es que la moral sea valiosa en sí misma. Por tanto, si el punto es cumplir la ley moral por cumplir la ley moral entonces el máximo bien es actuar con buena voluntad. Kant enfatiza que no hay nada en este mundo que pueda ser realmente bueno en sí mismo, a no ser los actos que se cometan con buena voluntad sin buscar nada a cambio. Entonces la filosofía de Kant parte de que el bien máximo es la buena voluntad y de esa manera los actos son buenos si solo buscan cumplir con el deber, lo que le confiere un carácter deontológico, por lo que a la ética Kantiana se le llama ética deontológica.

Por su parte, Habermas (1998:49) parte del planteamiento de que “Los sujetos capaces de lenguaje y de acción sólo se constituyen como individuos porque como miembros de una comunidad particular se van introduciendo por vía de socialización en un mundo de la vida intersubjetivamente compartido.” Por tal razón, Habermas plantea que la ley moral de Kant dada por la razón

debe ser establecida mediante acuerdos racionales a través del diálogo. En este sentido, Habermas parte de que como todos los seres humanos somos seres racionales, todos los seres humanos podemos aceptar los valores de la modernidad. En resumidas cuentas, Habermas planteo la “ética dialógica” que consideró que el bien es todo lo establecido a través del diálogo, siendo el lenguaje la herramienta principal para ello.

En otro orden de ideas, existe otro problema de la ética que es de la libertad. De acuerdo con Schopenhauer (2002:37) la libertad “es la mera ausencia de todo lo que impide y obstaculiza: en cambio, esto último, en tanto que fuerza que se exterioriza, tiene que ser positivo”. Por tanto, la discrimina en tres subtipos distintos: a) *Libertad física*, como ausencia de impedimentos materiales de todo tipo; b) *Libertad intelectual*; c) *Libertad moral*, como libre albedrío o capacidad de decidir y de elegir con plena autonomía. Por lo que, para esto existen tres respuestas fundamentales: Desde el determinismo, del indeterminismo y del autodeterminismo.

El determinismo desde la posición de Brandt (1959a:506), es que “todos los acontecimientos en el mundo ocurren de acuerdo con un patrón ordenado de leyes naturales. Este señalamiento indica que todo está determinado, que todo está planificado, de que ya los sucesos de la historia, del mundo ya están dados, es decir, existe una arquitectura del mundo ya estructurada y construida para que las cosas trabajen de una manera. Esto indica que esta línea determinista no se puede concebir una libertad plena porque ya todo está en un orden planificado.

En contraposición al determinismo está el indeterminismo, Brandt (1959b:511) destaca que “el indeterminismo, es una teoría que insiste en que el comportamiento humano es impredecible, ilegal y aleatorio hasta cierto punto”. Es decir, que la libertad es posible plenamente, en este sentido Sartre (Citado en Hyppolite, 1992:22) señala que “la libertad es total e infinita, lo que no quiere decir que no tenga límites, sino que no los encuentra nunca”. Por último, el autodeterminismo, el cual postula que la libertad es posible, pero

aceptando leyes objetivas. Según Baruch Spinoza (citado en Pilar, 2015:407) “la libertad es la conciencia de la necesidad”. Los autodeterministas afirman que, si bien es cierto que existen leyes objetivas, el individuo puede emplear esas leyes para realizarse. Por tanto, Spinoza reconoce que en el mundo hay un orden y mientras haces más conciencia de ese orden necesario del mundo vas transformando dicho mundo.

En resumen, desde el enfoque filosófico, la ética es la rama de la filosofía que reflexiona sobre asuntos morales: la moral, moralidad, valores y normas morales, la persona moral, el bien y la libertad. Como se pudo observar, en los problemas fundamentales de la ética como: El bien y la libertad, las escuelas que iban apareciendo en la reflexión filosófica de la moral en cuanto a esos problemas éticos, incluían un elemento diferenciador que marcaba el pensamiento de la nueva escuela. Y ese elemento se presenta como un valor adicional al pensamiento de la escuela, pudiéramos decir, del pensamiento dominante de la o las escuelas que le antecedían a la escuela emergente de la época. Todo esto remite a la incorporación de valores que finalmente terminan dándole un nuevo sentido ético.

3.2. La ética de la gerencia creativa en un mundo globalizado

La globalización es una realidad en la cual está inmersa la humanidad. De acuerdo con Kenichi Ohmae (2008) el poder y el crecimiento económico representan los nuevos motores del éxito en el contexto de la globalización, en este sentido, las fuerzas participantes existentes como los gobiernos, la industria, la universidad, entre otros, interactúan en un mundo interconectado, para enfrentar, establecer y promover un mundo más abierto, competitivo y desafiante de dicha realidad compleja.

En este contexto, se pudiera vislumbrar los cambios importantes que la economía tradicional sufrirá, exigiendo una demanda o reconocimiento de nuevas opciones y estrategias, que permitan a los gerentes, de forma creativa, potenciar sus ideas

e innovaciones, siempre y cuando sean conscientes de las condiciones de la economía en un mundo globalizado. Según Ohmae (2008:24), esta economía globalizada destaca cuatro características fundamentales:

- **La economía global no tiene fronteras.** Esta característica es posible gracias al desarrollo de las telecomunicaciones; el desarrollo de Internet y el avance en las tecnologías de información que por definición no establecen fronteras, sólo una red interconectada cuyos límites aún están por descubrirse.
- **La economía global es invisible.** Una condición derivada de la característica anterior, ya que las acciones sobre los mercados ahora se realizan por medios electrónicos, los flujos de capitales avanzan de un continente a otro alimentando economías y fortaleciendo negocios. En este contexto es claro que son muy pocos los beneficiados de esta dinámica por limitaciones propias de acceso a la información, tecnologías o niveles de educación, entre otros elementos.
- **La economía global está tecnológicamente conectada.** Apalancada en las condiciones anteriores, la economía global se contextualiza en servicios de información de valor agregado, que ofrecen el mayor capital y beneficio a sus usuarios creando redes virtuales y servicios 7 x 24 (siete días, las 24 horas) que abren el camino a relaciones permanentes e iniciativas innovadoras que van más allá de lo imaginable.
- **La economía global se mide en múltiplos.** Los múltiplos son signos que los accionistas transmiten a la dirección de la empresa con el fin de que apunte a las oportunidades de negocios en el horizonte. Esta característica exige de los actores la capacidad de ver el futuro y tener la valentía de crearlo. No es posible una economía global sin la capacidad creativa y de innovación con una prospectiva permanente de la red invisible de conocimiento y experiencia propia de

un mundo interconectado.

Portanto, de acuerdo a estas características de Ohmae, pudiéramos presuponer que la globalización es un proceso imparable al que están impulsando en forma definitiva la tecnología y el afán humano y económico por romper las barreras. En este entorno en el que la competitividad y el consumismo se develan como principios generales de funcionamiento, los gerentes necesitan afianzar creativamente algunos valores, creencias y algunas características de personalidad para no perder la orientación y las referencias necesarias. En este sentido, a mi criterio, considero que una capacidad importante que se debe desarrollar para afrontar estos desafíos de la realidad de un mundo globalizado es: La creatividad.

Referenciando las características de la globalización anteriormente señaladas, el desarrollo de la creatividad se muestra como la alternativa más viable para afrontar la globalización. En este sentido, el gerente debe hacer consciencia del desafío de la creatividad en la globalización. Por una parte, el contexto organizacional es complejo y global, donde se producen cambios acelerados que inmediatamente se globalizan. Cabe destacar, la existencia de una consciencia plena de que la complejidad e incertidumbre demandan un nuevo ciudadano con una nueva ética. En este sentido, el gerente debe cultivar rasgos característicos personales como: apertura mental, flexibilidad de pensamiento, tolerancia a la incertidumbre, capacidad de aceptar la novedad, pero a la vez contribuir a la novedad y al cambio (Romo, 2012).

Por otra, la sociedad nos exige dar cuenta de organizaciones que se enmarquen en la llamada “sociedad del conocimiento”, término acuñado por Peter Drucker en su obra “La era de la discontinuidad” (1969) donde menciona que la riqueza en la productividad económica está basada en recursos intangibles como la información, capital humano, investigación y desarrollo, servicios, entre otros. Por tanto, La gestión del conocimiento demanda, no tanto la reproducción, sino la generación de nuevo conocimiento. Según Romo (2012:125) la creatividad “es una forma de

pensar cuyo resultado son cosas que tienen a la vez novedad y valor”. De la misma manera, Kaufman y Sternberg, (2019:337) destacan que “La creatividad es la capacidad de generar ideas novedosas, sorprendentes y convincentes”. Estos conceptos, marcan claramente la estrecha relación entre la forma de pensar y los procesos mentales que devienen en el pensamiento creador.

En relación con este último, Romo (ob. cit.) propone una visión comprensiva y multifacética de algunos elementos esenciales del pensamiento creativo: *La*

interacción de habilidades, que es la interacción entre las habilidades propias del pensamiento creador con las habilidades pertinentes para el área de dedicación del creador. *El conocimiento*, que sería ese dominio de toda la información relevante del ámbito. *Las destrezas*, que, vendría siendo lo que llamamos heurísticos propios del pensamiento creador. *La intensidad del trabajo inicial*, que es el tiempo de dedicación a la idea. Adicional, la perseverancia, la capacidad para asumir riesgos, la autoconfianza, la independencia, la motivación intrínseca.

4. CONCLUSIONES

En conclusión, la investigación permitió comprender, interpretar y revelar los determinantes del origen de la globalización, así como sus conceptualizaciones, características tanto generales como organizacionales, facilitando la vinculación de la ética con el fenómeno de la globalización, y generando un discurso epistemológico, ético y axiológico de la gerencia creativa en un mundo globalizado, desde un marco teórico referencial.

El estudio comprensivo sobre la ética develó elementos esenciales desde sus reflexiones filosóficas tales como: felicidad (Eudemonismo), placer (Hedonismo), bienestar (Utilitarismo), razón (Formalismo Kantiano) y dialogo (Ética dialógica) que representaron puntos de inflexión hacia la trascendencia de un nuevo sentido ético, con criterio moral y axiológico, en la concepción de dicha ética que orientó, como ética dominante, la conducta de las sociedades correspondiente a cada época.

El estudio comprensivo de la ética, desde su enfoque filosófico, permitió dar cuenta de que la globalización, desde una perspectiva ética justa, debe trascender el pensamiento de la corriente filosófica utilitarista, de manera de complementar e integrar, a través de un eclecticismo de la ética, las diferentes corrientes de pensamiento filosófico como el eudemonismo intelectualista y hedonista, con el formalismo kantiano y la ética dialógica de Jürgen Habermas, para lograr integrar un nuevo sentido ético con criterio moral y axiológico en la actualidad.

El desarrollo y vinculación de los ejes temáticos: globalización y ética, se sintetizaron en un metaconcepto “ética de la gerencia creativa en un mundo globalizado”, el cual generó nuevas categorías éticas como: los valores y virtudes, que permitió la comprensión, interpretación y reflexión sobre la ética de la gerencia creativa en un mundo globalizado. Cabe destacar que, un gerente creativo busca proporcionar bases estables para su gente, por lo que la necesidad de una ética global basada en criterios morales y axiológicos, adicional a una base de identidad contextual, debe fundamentar la nueva ética para afrontar, tiempos de cambios rápidos, amenazas ambientales impredecibles, volatilidad económica, avance indetenible de las tecnologías, pluralismo multicultural y extremismo religioso, entre otros.

Una reflexión importante es que, en esta investigación, el gerente creativo debe sustentarse en “valores” claves como equidad, justicia, libertad y paz, así como “virtudes” claves de honestidad y respeto. Todos ellos, son el fundamento de la convivencia para vivir y desempeñarse como gerente creativo con dignidad humana. Es decir, la reconfiguración

de un nuevo sentido ético de la gerencia creativa en un mundo globalizado.

Finalmente, dejo una interrogante para consecuentes investigaciones acerca de la gerencia creativa en un mundo globalizado, en el contexto de una nueva ética. Cuya interrogante parte del supuesto que, así como en el desarrollo evolutivo de la ética desde la antigua Grecia hasta nuestros días, se lograron concebir elementos esenciales (nuevos valores) para la generación de un nuevo sentido ético, por tanto, ¿es posible construir una nueva ética de la gerencia creativa en un mundo globalizado al incorporar valores trascendentales del ser, como: compasión, libertad, amor, perdón y gratitud y cuyo registro refleje la síntesis de las categorías éticas en el contexto organizacional?

5. REFERENCIAS

- Abbagnano, N. (1993). *Diccionarios de filosofía*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, S. A. de C. V.
- Brandt, R. (1959). *Ethical Theory. The problem of normative and critical ethics*. New Jersey: Printice Hall, Inc.
- Chiavenato, I. (2019). *Introducción a la teoría general de la administración*. México D. F.: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Chomsky, N. (01 de enero de 2005). *El proceso llamado "globalización"*. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1265837306.el_proceso_llamado_globalizacion.pdf
- Cifuentes, L. (2018). *La ética. Todo lo imprescindible explicado con rigor*. Madrid: Ediciones Nowtilus, S.L.
- Cimorelli, S. (2013). *Kanban for the supply chain. Fundamental practices for manufacturing management*. New York: CRC Press. Taylor & Francis Group.
- Coriat, B. (2000). *Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. México D. F.: Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V.
- Dri, R. (2020). *Ethos, ética y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Feuerbach, L. (2019). *Filosofía moral (El eudemonismo)*. Medellín, Colombia: En Negativo Ediciones.
- Gorz, A. (2004). *Misérias do presente, Riquezas do possível*. Sao Paulo, Brasil: ANNABLUME Editora.
- Gramsci, A. (1991). *Americanismo e fordismo*. Brasil: Editorial Hedra.
- Habermas, J. (1998). *Escritos sobre moralidad y eticidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.
- Hyppolite, J. (1992). *La libertad en J.P. Sartre*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Almagesto.
- Ianni, O. (2004). *Teorías de la globalización*. México D. F.: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.

- Kaufman, J., & Sternberg, R. (2019). *The Cambridge handbook of creativity*. New York: Cambridge University Press.
- Knalves, O. (2019). *Moral Reasoning at Work. Rethinking Ethics in Organizations*. Cham, Switzerland: Springer International Publishing Switzerland.
- Macionis, J., & Plummer, K. (2007). *Sociología*. Madrid, España: Editorial Pearson Educación, S.A.
- Mesyngier, L. (01 de enero de 2020). *Cuarenta años de globalización*. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-de-buenos-aires/cbc-icse/luis-mesyngier-cuarenta-anos-de-globalizacion/24765246>
- Ohmae, K. (2008). *El proximo escenario global. Desafíos y oportunidades en un mundo sin fronteras*. Barcelona, España: Editorial Verticales de Bolsillo.
- Pilar, B. (2015). *Baruch Spinoza: una nueva ética para la liberación humana*. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva, S. L.
- Romo, S. (2012). *Creatividad y neurociencia cognitiva*. Madrid, España: Centro Mixto de Evolución y Comportamiento Humano. Universidad Autónoma de Madrid.
- Sádaba, J. (2020). *Ética para el siglo XXI*. Madrid: Editorial Tecnos, Grupo Anaya, S.A.
- Scheifler, X. (2012). *Historia del pensamiento económico*. México D.F.: Editorial Trillas, S.A. de C.V.
- Schopenhauer, A. (2002). *Los dos problemas fundamentales de la ética*. Madrid, España: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Stückelberger, C., Fust, W., & Ike, O. (2016). *Global Ethics for Leadership. Values and Virtues for Life*. Ginebra: Globethics.net International Secretariat.
- Wild, J., & Wild, K. (2019). *International Business*. New York: Pearson Education, Inc.